

**joan brossa:
letras vivas**

**joan brossa:
living writing**

texto: alicia garcía/ periodista



1. poema visual transitable en tres temps, 1984
velòdrom d'horta, barcelona
foto: jordi tost

2. col·legi d'aparelladors i arquitectes tècnics de barcelona
foto: jordi tost



Las ciudades necesitan poesía, para hacerlas más humanas, para que sean más habitables. Pero no una poesía escrita en las paredes, sino una poesía de imágenes. Porque las ciudades son más imágenes que textos.

Joan Brossa salpicó Barcelona de poesía. Y lo hizo con sus poemas corpóreos, poesías visuales con las que saltaba de las dos a las tres dimensiones, del espacio privado del libro al público de la escultura.

Brossa nació en 1919 en el barrio de Sant Gervasi de Barcelona y murió en el año 1998. Consagró su vida a las "letras", primero en el papel, en forma de poemas, prosa, teatro o guiones de cine. Pero pronto las letras saltaron a las tres dimensiones, convirtiéndose en objetos, en poesía visual. Finalmente pasaron a los espacios públicos, gracias a los encargos que recibió Brossa para componer sus poemas en jardines, paseos, fachadas o aceras.

Esta apropiación del espacio público por parte de la poesía resulta cuanto menos sorprendente y nos lleva a la necesidad de reflexionar sobre lo que vemos.

Posiblemente, una de las obras más conocidas de Brossa en este ámbito sea el "Poema visual transitable en tres tiempos" (1983-1984), en el Velódromo de Horta. Por encargo de los arquitectos Esteve Bonell y Francesc Rius crea una obra que define como "nacimiento, camino -con pausas y entonaciones- y destrucción".

La obra es "una construcción sintáctica que se inicia con una letra a de grandes dimensiones, sigue con diversos signos de puntuación derramados sobre el césped, como el punto, la coma o los signos de interrogación, que son los accidentes encontrados en el camino, para acabar en la destrucción, es decir, la muerte".

El visitante, por tanto, participa de esta obra recorriendo el itinerario

propuesto, pasando bajo una gran "A" que encontrará de nuevo al final destruida, como una metáfora del camino que realizamos a lo largo de la vida.

Con sus poemas corpóreos Brossa logra dotar de vida a los espacios en los que interviene. Prueba de ello es "Poema visual per a una façana" (1993), obra instalada en la fachada del Col·legi d'Aparelladors i Arquitectes Tècnics de Barcelona.

Sobre la fachada de este edificio, Brossa coloca las 50 letras que componen el nombre del colegio, ordenadas y pintadas con 16 colores diferentes. Las coloca verticalmente y en columnas, "como si se tratara de material de una imprenta que se hubiera dejado caer por la pared"¹.

La parte superior de la fachada está coronada por la figura de un gran saltamontes, en referencia al talento de los aparejadores. Las dos patas largas de este saltamontes forman la letra "A", una constante en toda la obra de Brossa.

"Barcino" (1994) es otra de las obras de Brossa instalada en Barcelona que regala a los transeúntes. Está situada en la Plaça Nova, frente a las murallas romanas y medievales de la ciudad. Brossa toma el nombre de Barcelona en tiempos de los romanos para re-crear siete letras diferentes.

La obra consta de siete letras, instaladas directamente sobre el pavimento, fundidas en bronce, a excepción de la "N" hecha en aluminio. Cada una de estas letras es en sí misma un poema corpóreo, puesto que cada una de ellas está compuesta de una forma diferente.

Cada poema corpóreo de Brossa acecha en alguna plaza de Barcelona, y de las poblaciones de su entorno, esperando causar sorpresa en el transeúnte despierto. Es el caso de las "Letras gimnastas" de la tienda El Ingenio (calle de Rauric, 6), de la impresionante "B" que se asoma desde lo alto de la fachada del Brossa Espai Escènic (calle de Allada Vermell, 13) o de las "Letras fugitivas" de la

1. Las huellas de Brossa en Barcelona, Josep Maria Dempere. Artículo publicado en la web del Ajuntament de Barcelona el 23/01/2007.



3. bàrcino, 1994
plaça nova, barcelona
foto: andreu català



sede del Cercle de Lectors (Travesse-
ra de Gràcia, 47-49).

La obra de Brossa no se circunscribe únicamente a Barcelona. Fuera de ella destaca la obra "On es bada l'ona" (donde se rompe la ola), instalada en la Escola d'Art Pau Gargallo de Badalona, entre otras instaladas en L'Hospitalet, Sabadell o Mollet del Vallés. Para cualquiera que quiera dejarse seducir por la obra en espacios públicos de Brossa es muy recomendable el pequeño libro de "Itinerarios brossianos" de la Fundación Joan Brossa.

Cities need poetry to make them more human, to make them inhabitable. But they do not need a poetry written on walls, but poetry full of images, because the cities are more images than texts.

Joan Brossa sprinkled Barcelona with poetry. And he did it with his corporeal poems, visual poetry with which he changed from two dimensions to three dimensions, from the book's private space to the sculpture's public space.

Brossa was born on 1919 in Sant Gervasi's neighbourhood of Barcelona and died on 1998. He de-

voted his life to the "letters", first on paper, with poems, prose, theatre or cinema scripts' shape. But soon the writing jumped to the three dimensions, turning into objects, into visual poetry. Finally, they jumped to the public space, thanks to the jobs Brossa got, where he had to make up his poems in gardens, avenues, façades or sidewalks.

This appropriation of the public space by the poetry is surprising and leads us to the necessity of thinking about what we see.

Possibly, one of the most famous works by Brossa in this field is the "Poema visual transitable en tres tiempos" (1983-1984), in the Velódromo de Horta. It was a request by the architects Esteve Bonell and Francesc Rius and creates a work that defines as "birth, walk-with stops and intonations- and destruction".

The work is "a syntactic construction that starts with a big letter a, continues with different punctuation signs that are spread on the grass, as the full stop, the comma or the question mark, those are the unevenness we can find on the way, to end into destruction, this is, the death".

So, the visitor takes part in this work, covering the suggested itinerary, passing under a big "A" that he will find again at the end destroyed, as a metaphor of our journey in our life.

With his corporeal poems, Brossa brings to life the spaces he intervenes. As a proof we have the "Poema visual per a una façana" (1993), a work settled on the façade of the Col·legi d'Aparelladors i Arquitectes Tècnics of Barcelona.

On the façade of this building, Brossa places the 50 letters that make up the name of the school, ordered and painted with 16 different colours. He placed them vertically and in columns, "as if

they were printing materials left to fall on the wall"¹.

The highest part of the façade is crowned by a big grasshopper figure, referring to the quantity surveyor's talent. The two long legs of this grasshopper form the letter "A", a constant feature in Brossa's work.

"Barcino" (1994) is another work by Brossa settled in Barcelona and it is a gift for the pedestrians. It is placed on the Plaça Nova, facing the Roman and medieval walls of the city. Brossa takes Barcelona's name from Roman times to recreate seven different letters.

The work has seven letters, settled directly on the pavement, melted in bronze, except for the "N" done in aluminium. Each one of the letters is a corporeal poem itself, because each one is formed in a different way.

Each corporeal poem by Brossa lies and waits in some square of Barcelona, and the cities that surround it, waiting to surprise the bright pedestrian. That is the case of the "Gimnastic Letters" from El Ingenio shop (Rauric Street, 6), from the amazing "B" that sticks out from the top of the Brossa Espai Escènic's façade (Allada Vermell Street, 13) or the "Fugitive Letters" from the Cercle de Lectors's Headquarters (Travessera de Gràcia, 47-49).

Brossa's work is not only registered in Barcelona. Outside of it we can point out the work "On es bada l'ona" (where the wave breaks), settled in Badalona's Escola d'Art Pau Gargall, among others settled in L'Hospitalet, Sabadell or Mollet del Vallés. For anybody that wants to surrender to the charm of the work in public space by Brossa is highly recommended the small book of "Brossian Itineraries" of Joan Brossa's Foundation.



4. on es bada l'ona, 1988 (poema bidimensional)
Escola d'Art Pau Gargallo, Badalona
foto: Jordi Tost

1. Brossa's footsteps in Barcelona, Josep Maria Dempere. Article published on the webpage of Barcelona's City Hall on the 23/01/2007.